

Una lección preciosa que la madre necesita repetir

Una lección preciosa que la madre necesita repetir, una vez tras otra es que el niño no debe gobernar; él no es el amo, sino que son la voluntad y los deseos de la madre los que han de imponerse. Así se les enseña dominio propio.

Conducción del Niño. Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975, p. 84.2 (Capítulo: El Dominio Propio, párrafo 5).